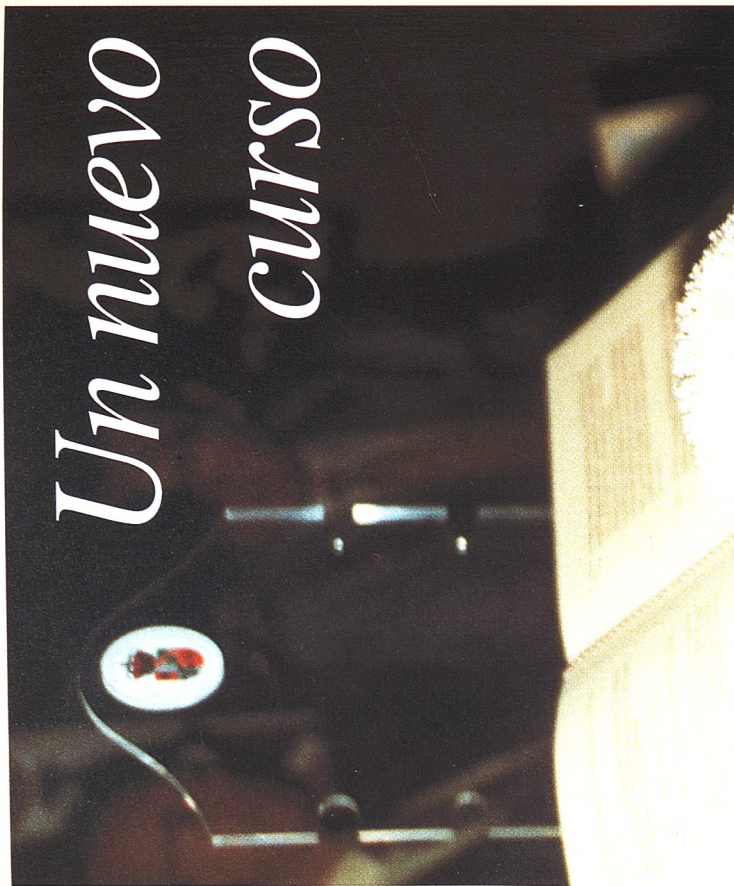


Un nuevo curso





MIL VECES MÁS QUE UN SARGENTO BORRACHO

Basta echar una mirada a la prensa nacional para comprender la importancia de un pintor al que muchas veces en Cuenca no se le ha valorado lo suficiente. 'El País', 'El Mundo' o 'ABC', por citar sólo tres periódicos, se hicieron amplio eco de su acertada investidura como doctor 'Honoris Causa' de la Universidad regional y de la dedicatoria de la nueva Facultad de Bellas Artes. Su nombre bastó sólo para concitar a gentes como la ex ministra de Cultura o el Arzobispo de Toledo, Carmen Alborch y Francisco Álvarez; a los directores del Reina Sofía y del IVAM, José Guirao y Manuel Bonet; a artistas como Luis Gordillo o Martín Chirino; o a periodistas especializados que, de otra forma, no habrían informado del inicio del curso de una pujante, pero no olvidemos, una más entre las universidades.

No recuerdo haber visto con tanta profusión titulares con el nombre de Cuenca. Las pocas referencias siempre han estado relacionadas con luctuosos sucesos, como el de un sargento borracho que le pone una pistola en el pecho a un recluta o un loco que la emprende a tiros contra una pareja. Ni siquiera la declaración de Patrimonio de la Humanidad tuvo tanta presencia mediática, como cuando hace dos años Saura anunciaba que crearía una Fundación y que dejaría su legado en una ciudad, en la que no nació pero en la que están enterrados sus seres más queridos. Una ciudad y un paisaje que, como decía en las palabras que puso en la boca de su hija antes de que leyera el discurso que forma parte de su inédito 'Tratado de la Pintura', «se está convirtiendo para mí en una obsesión».

Cuando está postrado en un hospital aquejado de una enfermedad hemodinámica basten estas líneas para valorar en su justa medida a un hombre al que la ciudad no le habrá dado un museo, sino que será él quien se lo habrá dado. Un museo donde no se deben regatear los ¿cuántos? diez, doce o veinte millones que el mercado pide ahora de más por las obras pactadas hace dos años. El mejor homenaje será cumplir ese compromiso. El dinero siempre puede tener soluciones. Su restablecimiento no y, esperamos, que sea rápido. No nos vale una carrera de homenajes cuasi póstumos en vida como pasó hace poco con alguien que también hizo mucho por la cultura. Edificios, sean universitarios o no, habrá muchos. Mientras miremos nuestro pasado. Aulario Melchor Cano o aula magna Fermín Caballero son ejemplos. Otro sería, como ya se habla, politécnica arquitecto Juan Gómez de Mora.

José Manuel Castellote

ANTE UN NUEVO CURSO

Ya no se puede decir eso de parece que fue ayer ni nada parecido, porque la Universidad, nuestra Universidad, ha crecido muy deprisa, asentándose y aunque aún le falta bastante para madurar es mucho lo que se ha adelantado.

Cada año, cuando llega la solemne apertura de curso, ese magnífico acto académico en el que a los universitarios les gusta ponerse su barroco uniforme y acabar tras los discursos con los sonos del *Gaudeamus Igitur* interpretado por el Coro Universitario, es el momento de la reflexión, de analizar lo realizado y adelantar lo que se va a hacer.

Aunque no sé si es el sitio adecuado para decirlo de esta forma la Universidad de Castilla-La Mancha va bastante bien, superando el número de los treinta mil universitarios y afianzándose como una de las más importantes instituciones de la Comunidad Autónoma.

No han sido los anteriores años fáciles, porque estaba todo por hacer y ha sido preciso ir creándolo de la nada; desde decidir qué es lo que se va a estudiar hasta poner los medios para poder estudiarlo. Se dice pronto, pero sin darnos cuenta contamos con cuatro Campus universitarios que se van dotando año tras año de la necesaria infraestructura.

La inauguración del presente curso ha tenido lugar en Cuenca, y no ha sido la designación del lugar algo gratuito, que como casi todo lo que hace la Universidad está bien pensado. Este es el año de Cuenca, con inauguraciones de lujo para un futuro prometedor.

Pronto es posible que todas las competencias en materia de Educación estén traspasadas al Gobierno Autónomo y por eso es muy importante también seguir los discursos del presidente de la Región porque cuando esto suceda tendrá mucho que decir el Gobierno de Castilla-La Mancha sobre la Universidad.

Hay que hablar mucho de la Universidad, tenemos que decir muchas cosas de una de nuestras más importantes instituciones.

Ignacio Moneo

MEMORIA DEL CURSO 96/97

La aprobación durante el pasado curso de un Plan de consolidación, ampliación e integración de estudios de la Universidad de Castilla-La Mancha, que será la pauta del crecimiento de la institución académica durante los próximos años, fue uno de los principales aspectos destacados por el secretario general de la Universidad regional, Eduardo Espín Templado, durante la lectura de la Memoria del Curso 1996/97.

Un curso inicialmente planteado como de consolidación, pero que se vio desbordado por los acontecimientos «como suele suceder con las instituciones jóvenes, a las que la vida les arrastra de una manera impetuosa, con más fuerza de la que muchas veces ellas mismas querrían» y que desencadenó en la aprobación por parte del Consejo Social y de la Junta de Gobierno de la Universidad en el mencionado Plan que contempla la creación de ocho nuevas titulaciones durante el próximo curso universitario.

No es sólo este Plan la única novedad que presentó la Universidad ya que en el aspecto institucional se eligieron los Decanos y Directores que para los próximos cuatro años de Las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales de Albacete y de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo; del Colegio Universitario 'Gil de Albornoz' de Cuenca, y de



Eduardo Espín Templado, secretario general de la Universidad dio cuenta de la Memoria General del curso pasado.

las Escuelas Universitarias de Enfermería, de Cuenca y de Enfermería y Fisioterapia de Toledo, de Informática de Ciudad Real y de Trabajo Social de Cuenca; así como al director del departamento de Producción Vegetal y Tecnología Agraria.

Dentro del apartado de infraestructuras se puso en funcionamiento el nuevo edificio de la Fa-

cultad de Letras y ampliación del Aulario de Ciudad Real, y se continuó con las obras que en estas fechas se inauguran en el campus de Cuenca, como son la Facultad de Bellas Artes en el edificio 'Antonio Saura', que albergará también los servicios generales de la Universidad en Cuenca, y del edificio 'Melchor Cano', que acogerá las enseñanzas de En-

anterior. Desgajando esta cifra por campus nos encontramos con 10.748 estudiantes en Albacete, 9.276 en Ciudad Real, 7.298 en Toledo y 3.244 en Cuenca. Además, otros 451 alumnos siguieron alguno de los 15 programas de doctorado del tercer ciclo - 3 más que en el curso anterior, completando el programa 65 alumnos y presentándose 34 tesis doctora-



Doctores, profesores, alumnos y representantes de las instituciones regionales asistieron a la inauguración del nuevo curso académico.

fermería, Trabajo Social y Arquitectura Técnica. En este apartado también hay que destacar la rehabilitación del antiguo Hospital de la Misericordia - siglo XVIII - como sede del Rectorado.

En total se impartieron durante el pasado año 33 titulaciones, en las que se matricularon 30.566 alumnos, lo que supone un incremento del 6,3 % sobre el curso

les. Además se convocaron 24 cursos de enseñanzas propias, entre ellos, cinco masters.

En lo que se refiere al profesorado hay que destacar que se ha continuado con la tónica de impulsar un crecimiento que combine la incorporación de docentes de prestigio con la formación de un profesorado joven emanado de la propia Universidad. En total

durante el curso pasado se contó con 1.136 profesores - 579 numerarios, 27 interinos y 542 asociados -, así como 574 ayudantes y un profesor emérito. Dentro del capítulo de personal también hay que destacar las 684 personas que han prestado sus servicios en los departamentos de administración y servicios.

Otro capítulo que registró un fuerte incremento fue la Biblioteca Universitaria que ha pasado en un año de contar con 2.600 puestos de lectura a tener 3.126, y que cuenta ya con 370.000 volúme-

ciones, editó 33 libros y 13 tesis doctorales, autofinanciándose en un 50 %.

En cuanto a investigación, símbolo distintivo de cualquier Universidad, se ha pasado de invertir 40 millones hace dos cursos, 114 en el pasado y 252,5 durante el presente. En este capítulo hay que destacar la creciente importancia adquirida por los proyectos de investigación que cuentan con financiación europea o de empresas privadas, capítulo este último en el que se han firmado 52 convenios y acuerdos y que es de es-



El Aula Magna de la facultad de Bellas Artes de Cuenca acogió el solemne acto con el que la Universidad dio comienzo al nuevo curso.

nes, de los que 190.000 se encuentra informatizados. En este aspecto hay que destacar la donación, por parte de la Fundación Juan March, de los varios miles de volúmenes del legado del pintor Fernando Zóbel. En este apartado bibliográfico la Universidad, a través de su Servicio de Publi-

pecial relevancia en una región que «tiene todavía un amplio camino por andar en su desarrollo económico, en el que la Universidad debe colaborar con la mayor intensidad posible ofreciendo investigaciones aplicadas que respondan a las necesidades de dicho desarrollo».

EL CONSEJO SOCIAL

La sociedad participa en el funcionamiento de la Universidad a través de este órgano en el que bajo la presidencia de Francisco Luzón están representados, además de la propia institución, diversos estamentos sociales designados por el Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma, las Cortes de Castilla-La Mancha, los sindicatos y las organizaciones empresariales más representativas.

Entre las funciones del Consejo Social destaca la aprobación de los presupuestos de la Universidad y la programación plurianual de la institución académica, a propuesta de su Junta de Gobierno, encargándose también de supervisar las actividades de carácter económico y el rendimiento de sus servicios.

También es responsabilidad del Consejo, a propuesta de la Junta de Gobierno, la creación o supresión de los nuevos estudios en los diferentes campus.



Francisco Luzón, una autoridad en el mundo de la banca y de la cultura española preside el Consejo Social de la Universidad Regional.

PRESUPUESTOS DEL CURSO 1997/98

El presupuesto que la Universidad de Castilla - La Mancha manejará durante el presente curso académico asciende a 12.868 millones de pesetas. De todo este montante el capítulo más importante es el de Personal que se lleva 7.118 millones de pesetas.

En orden de importancia el siguiente capítulo es el de Obras y Equipamientos que tiene consignados un total de 2.704 millones, mientras que para Bienes y Servicios se han recogido 1.864 millones. Por último, los presupuestos de la Universidad contemplan 423 millones para los Centros Docentes y otros 60 para los Departamentos

APERTURA DEL CURSO 97/98

El discurso del Rector

El crecimiento de la Universidad y la formación laboral de sus estudiantes fueron dos de los aspectos más destacados del discurso ofrecido por el Rector de la Universidad de Castilla - La Mancha, Luis Arroyo, durante el acto de apertura del curso académico 1997/98.

Con referencia al primero de estos dos aspectos Arroyo dijo que el crecimiento experimentado, tanto en número de centros, como de titulaciones y alumnos, por la institución regional en sus doce años de existencia «no tiene comparación con ninguna otra parte de España, ni de toda la historia del sistema universitario». Con la vista en el pasado indicó que en once años se ha pasado de 7.000 estudiantes a 33.000 que hay matriculados este curso, se han construido 16 edificios de nueva planta y se han acometido dos grandes rehabilitaciones, con una inversión total en edificios y equipamientos que ronda los 20.000 millones de pesetas. El Rector no quiso pasar por alto el futuro de la Universidad y con la vista puesta en las ocho nuevas titulaciones que se pondrá en funcionamiento al inicio del próximo

curso manifestó que, una vez que se haya implantado todo el ciclo de estas carreras, «podemos encontrarnos con una Universidad con 40.000 o 45.000 alumnos» porque Castilla - La Mancha es de las pocas comunidades autónomas donde continúa creciendo la población en edad universitaria.

Y en cuanto al segundo aspecto el Rector aseguró que se está estudiando la posibilidad de realizar un Plan de Formación Práctica para facilitar al alumno de la Universidad regional una formación laboral práctica y una experiencia profesional durante y después de su paso por las aulas «que les permita el primer contacto desde la responsabilidad de su titulación con la vida práctica y, a su vez, contribuya a que las numerosas Pymes de la región puedan descubrir el valor o utilidad de incorporar en su seno a técnicos o profesionales». Arroyo ligó este aspecto con el papel que la investigación debe jugar en el ámbito académico, recordando el reciente acuerdo firmado por la Universidad y la confederación regional de empresarios, CECAM, que deben «recorrer juntos el camino que aún nos separa de otros países de Europa en investigación en ciencia y tecnología». En este sentido, señaló que el reto universitario pasa este año por aunar a investigadores y empre-



Los nuevos doctores son investidos en el acto solemne.

sas, de la mano de la consejería de Industria, para presentar proyectos de investigación aplicada en la región por valor de hasta 2.000 millones, subvencionados por la UE.

El discurso de Arroyo, que estuvo transmitido por videoconferencia a los campus de Albacete, Ciudad Real y Toledo, estuvo plagado de referencias a la ciudad de Cuenca y a su tantas veces criticado desarrollo universitario. A este respecto recordó que ese desarrollo se ha realizado con «equilibrio y con justicia» y que en Cuenca estudian 3.300 jóvenes, hay una plantilla de 168 profesores, 109 funcionarios de administración y servicios y se imparten 9 titulaciones universitarias. Esos números, según Arroyo, representan el 11 % de los estudiantes y recursos de la región «la misma proporción que representan los estudiantes de COU de

esta provincia en el conjunto de estudiantes de la región, que es la única vara de medir: la justicia, el acierto en la distribución de la Universidad». Para el Rector los dos nuevos edificios que este curso se han abierto en Cuenca «fructifican los esfuerzos de muchos años para dotar a esta ciudad de un campus universitario» y aludiendo a la nueva Facultad de Bellas Artes, dedicada al pintor Antonio Saura, dijo que con ella se perpetuará el nombre de «un artista vinculado física y moralmente a la ciudad», aunque con su homenaje se cometa la injusticia de olvidar a otras personas relacionadas con las artes plásticas que también han hecho suya esta ciudad, entre los que citó, a Antonio Pérez - editor de 'el Ruedo Ibérico' y de varias colecciones de arte, o los pintores Gustavo Torner, Gerardo Rueda y Fernando Zóbel.

El discurso del presidente del Gobierno



Por su parte, el presidente de la Junta de Comunidades, José Bono, en su discurso se remontó al 4 de octubre de 1985 cuando se inauguraba oficialmente en Ciudad Real el primer curso de la Universidad de Castilla - La Mancha y «donde tuve la sensación de que comenzábamos de alguna manera en nuestra región a poder dominar nuestro futuro, a ser protagonistas de ese propio futuro». El presidente regional recordó las críticas y recelos sobre su futuro que, en aquel entonces, despertó la constitución de la Universidad en muchos sectores de dentro y de fuera de la región, y dijo que «quizás la Universidad fue la primera batalla que ganó toda la comunidad autónoma, entonces joven».

Aunque en Castilla - La Mancha se carecía de una experiencia inmediata anterior, la Universidad en nuestra región no carecía de tradición y de pasado, ya que en 1476 - 16 años antes del descubrimiento de América - el canónigo Juan López de Medina, por inspiración del Cardenal Cisneros, creó en Sigüenza la primera Universidad de la región, que permaneció abierta hasta 1837.

No fue la única experiencia porque en 1536 también se constituyó otra Universidad en la localidad ciudarrealense de Almagro, con titulaciones similares a las de la Universidad de Alcalá de Henares, pero que se cerró al perder sus grados en 1787 - dos años antes de la Revolución Francesa -, así como otra en Toledo que también impartió enseñanzas universitarias.

Recordando la constitución de la Universidad Bono dijo que, aunque Castilla - La Mancha no tenga una conciencia histórica apostó decididamente por la educación «aunque nuestra región ha servido para reivindicar diferencias específicas, aunque nunca porfió por la exclusiva de una cultura propia y excluyente, que no la tenemos, entendió que sin cultura y sin conocimiento universal no habría un futuro esperanzador». En este sentido y recogiendo las palabras de Bill Clinton en su segunda investidura dijo que «un país puede importar la materia prima de la que carece, desde petróleo hasta grano, pero no puede importar la masa crítica necesaria de capital humano para poder desarrollarse sino la elabo-



ra en sus propias Universidades».

Por último hizo un recordatorio del papel que la mujer juega en la Universidad castellano manchega, indicando que en los años 70, en el último año que se estudió el PREU, en todo el territorio de la comunidad siguieron ese curso 215 mujeres y en la actualidad hay 17.000 mujeres universitarias en Castilla - La Mancha «ya está todo dicho, no hay que apuntarse méritos (...) porque este es un mérito de toda la región y no hay pasarlo por alto».

Estas últimas palabras de Bono fueron recogidas por la presidenta de las Cortes de Castilla - La Mancha, María Blázquez, quien, en declaracio-

nes a los medios de comunicación, subrayó la «notable» presencia de la mujer en la institución académica que, en campus como el de Cuenca, llega casi a duplicar con su presencia a la de los varones.



Las autoridades regionales asistentes a la inauguración recorrieron los nuevos edificios de la Facultad de Bellas Artes y del Aulario del Campus de Cuenca

ANTONIO SAURA, DOCTOR

HONORIS CAUSA

La grave enfermedad que durante los últimos meses mantiene postrado en una cama hospitalaria al genial pintor oscense, pero afincado en Cuenca desde 1945, hizo que se saltara una buena parte del protocolo aunque no restó brillantez a un acto en el que su hija, la actriz Marina Saura, tomó de manos del Rector el birrete laureado; el libro de la Ciencia y la Sabiduría; el anillo símbolo del matrimonio con el Saber y emblema del privilegio de firmar y sellar dictámenes, consultas y censuras; los guantes blancos, símbolo de la fuerza; y el título de Doctor 'Honoris Causa' de la Universidad de Castilla - La Mancha, que también le ha dedicado el nombre del edificio de la nueva Facultad de Bellas Artes.



El Doctor Vicente Jarque Soriano hizo la Laudatio





Su hija Marina representó a Antonio Saura

Previamente a la entrega de estos presentes una emocionada Marina Saura dio lectura a una carta de su padre en la que éste exponía su vinculación a Cuenca, que se inició en 1945 y que quedó sellada a finales de 1995 con la firma de un protocolo para la constitución de una Fundación que gestione el futuro Museo Monográfico que le dedicará la ciudad. Asimismo leyó parte del discurso que su padre había preparado para la ocasión en el que Saura expresaba su personal visión del arte, del hecho artístico y de la crítica y sobre los que tantas veces ha disertado en distintas tribunas periodísticas. Entre las ideas expuestas en este discurso destaca que la obra con dosis de verosimilitud, la que se corresponde con la vida, experiencia cultural y archivo genético del autor, es un fenómeno «individualizado, en donde los criterios de calidad quedan sometidos al universo de la subjetividad individual. Desde este punto hay tantos pintores en uno solo como espectadores que contemplen el mismo cuadro».

«Hablando como San Juan de la Cruz - dijo en otra parte del discurso - diría que las condiciones del pintor solitario son cinco : la primera, que ha de volar en lo más alto, en las más audaces aventuras, en las más profundas inquietudes estéticas, sociales o filosófica, olvidándose todas las cosas transitorias. La segunda, que ha de ser tan amigo del silencio y de la soledad que únicamente viviendo en ello podrá realizar una obra cuyo mensaje sea grave y altanero. La tercera, que ha de poner sus ojos en un infinito hecho de las más locas proposiciones, beber todo aquello que esté a su alcance en un ansia devorada con una fiebre intensa. La cuarta, que no ha de tener demasiado color, debiendo di-

rigirse hacia el camino de sus deseos, atento únicamente a su responsabilidad moral para con su época y su sociedad. La quinta, que ha de cantar y gritar con más espontáneo y libre lenguaje».

La 'Laudatio' de la investidura de Antonio Saura fue pronunciada por el Doctor Vicente Jarque Soriano, que comenzó aludiendo a que aunque Saura aún no fuese Doctor «no les quepa duda alguna de que sí es docto, y eso desde hace bastante tiempo», para continuar adentrándose en las frecuentes incursiones del pintor en el mundo de la escritura «basta con echar una ojeada a sus numerosos textos para reconocer su familiaridad con las leyes del lenguaje (...) con el argumento, con la reflexión en su sentido más enfático». «Saura -continúa- pinta y escribe, pero no pinta como escribe, ni escribe como pinta: signo de inteligencia, de capacidad de discriminación y de respeto hacia la peculiaridad de cada medio de expresión. Por eso no debe extrañarnos su elegancia habitual, la brillantez, la complejidad, la calidad de sus textos».

Jarque Soriano también se adentró en el papel desempeñado por Saura en el arte español de la segunda mitad de este siglo, desde el inicio de su andadura artística a finales de los años cuarenta enlazando con unas



vanguardias para las que la dictadura había supuesto una violenta ruptura artística hasta una evolución posterior. De su primera fascinación, de la mano de André Breton, con el surrealismo del que pronto renegó, pero del que nos han quedado experimentos como sus 'Constelaciones', 'Rayogramas' o 'Gratages', hasta su abandono de la abstracción, pero no de los temas que ocupaban a esta corriente. Según Jorquera Soriano, a Saura, más que «expresionista», como se le ha llegado a calificar, habría que encuadrarlo como «gestualista» ya que ha sido «figurativo, pero en una dirección específica y contradictoria, una dirección que nos gustaría llamar desfigurativa (.), pero nunca demagógicamente realista».

La pintura de Saura está pre-



sidida por un «viento de protesta» que se manifestó también en el grupo 'El Paso', al que se le atribuye su organización, su éxito internacional y, también su pronta disolución, y que para España representó «una inexorable alternativa en cuanto que puerta de reencuentro con la modernidad». Otro aspecto en el que también se detuvo Jarque Soriano fue la relación de Saura con la historia del arte «se diría que ha venido pintando con un ojo puesto en la gran pintura del pasado, y el otro en el pasado mismo - el nues-

tro - como parte integrante de la experiencia del presente» y su cristalización más significativa se encuentra en su obsesión repetitiva con el cuadro 'El Perro' de Goya. «Cada obra de Saura se nos aparece como una re-

flexión sobre la pintura precedente o sobre imágenes preexistentes, como un trabajo de reinterpretación crítica (y, en su caso, de amorosa 'violación') de aquello que nos queda de lo que hicieron, por ejemplo, Sánchez Coello, Velázquez, Zurbarán, Murillo, Rembrandt o Goya, pero también Munch y Ensor, o Picasso, Bacon,

De Kooning, así como las vanguardias en general, o incluso de lo que sigue circulando en forma de mitos visuales en el vasto universo de la cultura de masas».

También se detuvo en la relación del autor con Cuenca «una suerte de afinidad electiva entre la antigua ciudad de Cuenca y el mundo interno en el que habita nuestro aragonés», con su paisaje «durante muchos años, dijo Saura, he estado contemplando este mismo paisaje que se divisa desde la ventana de mi estudio y el antifaz hipnótico entre las rocas - los ojos e la mora, al decir popular -sin percatarme de que he estado pintándolo desde siempre».

Por último y, antes de solicitar oficialmente que se le distinguiera con el título de Doctor 'Honoris Causa', Jarque Soriano, indicó que la presencia de Saura en la Universidad «habrá de resultar siempre enriquecedora, esto es, docta, rigurosamente académica, pero jamás mediocre o mezquina, es decir, nunca académica».



SU VINCULACIÓN A LA CIUDAD

Con la firma de un protocolo, en los últimos días de diciembre de 1995, para la constitución de una Fundación que lleve su nombre Antonio Saura dejó sellada una vinculación con Cuenca que se inició en la década de los años 40 cuando sus padres eligieron la ciudad, por su clima, como un sitio ideal de veraneo que no perjudicará la delicada salud de su hijo. En aquel protocolo se establecía la disposición de las partes integrantes - Ayuntamiento y Diputación de Cuenca, Caja Castilla - La Mancha, Junta de Comunidades y el propio pintor - para emprender los trámites de cara a la constitución de una Fundación que rija los destinos del futuro Museo Antonio Saura.



Un Museo en el que Saura se comprometía a donar parte de la propia obra que conserva, así como la colección '1994' - una serie unitaria compuesta por 365 dibujos inspirados en una fotografía o artículo aparecidos en la prensa durante cada uno de los días de ese año -, así como a coordinar el programa de exposiciones y gestionar la Fundación con el objetivo de convertir el Museo en «un centro vivo» en el que tengan cabida aquellas expresiones artísticas alejadas de los circuitos del arte.

El Ayuntamiento se comprometía a ceder para este fin, la Casa palacio de Zavala, también conocida como de los Cerdán de Landa, y a su rehabilitación cuyas obras ya han sido adjudicadas y, según el representante de Antonio Saura en Cuenca, Emilio Catalá, se iniciarán próximamente.

El resto de instituciones se comprometían a comprar una serie de obras que Saura consideraba como representativa de su trabajo y que se encontraban en el mercado. En algún caso, como es Diputación, ya ha hecho efectivo ese compromiso, y el resto según Catalá se sigue en negociaciones para la adquisición de esos trabajos. Catalá ha desmentido que en los últimos meses, tras conocerse la enfermedad del pintor, se ha haya registrado un fuerte incremento de su cotización «sino que lo que ocurre es que existe una mayor demanda de obra suya, pero los cuadros que nos interesan están reservados por el propietario de una colección importante y, en principio, pensamos que mantiene su oferta de venta a la Fundación y que, por tanto, no están sujetas a movimientos especulativos por lo menos a corto plazo».



En diciembre de 1995 se firma el protocolo para la puesta en marcha de la Fundación Antonio Saura, con la presencia del artista, sentado en la mesa, el segundo por la izquierda.



José Bono visita en 1995 las obras de la Facultad de Bellas Artes en Cuenca, con él estuvieron Justo Zambrana, José Manuel Martíneza Cen-zano y Manuel Ferreros y García Marchante.

EN CUENCA, POR SUPUESTO

JUAN CARLOS LUJAN

Casi a mediados de siglo - lo ha recordado su hija Marina en el acto en que la U.C.L. M. lo ha investido doctor Honoris Causa, por obligada ausencia debido a la enfermedad que lo retiene en el hospital -, un muchacho enfermizo llegó a Cuenca para instalarse en un caserón de la calle San Pedro, comprado por su padre a instancias de los médicos por la bondad del clima para su dolencia. Sus inclinaciones artísticas hacia el campo de la pintura, lo llevaron a trabar amistad con Gustavo Torner, mirlo blanco local en aquella época con similares preocupaciones vanguardistas en la materia. Este joven, desconocido entonces, era Antonio Saura; y de esa relación surgió el germen magnético que después atraería a otros pintores foráneos a convivir en la parte antigua de la ciudad, de los que fue pionero.

Su personal estilo, lúgubramente crítico, iconoclasta, chocó con la mentalidad imperante y lo sigue haciendo con sus rescoldos. Para abrirse paso en el mundo del arte, como muchos otros, tuvo que salir a Europa, donde la revolución cultural posterior a la Segunda Guerra Mundial concibió el medio adecuado para el desarrollo de estas tendencias. El eje París - Madrid - Cuenca se convirtió en el periplo anual del artista, recalando en nuestra ciudad los veranos. Su presencia captó intelectuales, escritores, gentes del cine que venían de la mano de su hermano Carlos, enamorado asimismo de la ciudad que perpetuó en alguna de sus películas.

El nombre de Cuenca se ha paseado unido al propio por el ámbito mundial. ¿Dónde encontrar a Saura en verano?. En Cuenca, por supuesto. Ya era hora que la ciudad lo reconociese y manifestase un gesto: la Fundación que lleva su nombre, ya en marcha. Complemento regional, aprovechando que la Facultad de Bellas Artes radica aquí, ha sido esta investidura. Deseamos un rápido restablecimiento para poder felicitarlo personalmente.



LA COHERENCIA DEL ARTISTA

ANGEL LUIS MOTA

Es difícil para el artista mantener una postura, una forma de ser que desborde tiempos y gentes. Si, además, el artista ha conseguido una notoriedad que le convierte en una especie de mito en vida que le hace propicio a las compañías y acecho de aduladores y comparsas, todo es más difícil todavía.

La coherencia es una de las artes más difíciles, de manera que la mayoría de los creadores naufragan en los procelosos mares de la adulación, convirtiendo su obra en gazmoño testimonio de su perversión o en simple y vergonzante abdicación de su integridad.

En este panorama, desgraciadamente muy generalizado, la figura de Antonio Saura se alza distinta, capaz de compaginar su éxito con una distante mirada crítica que le lleva a contemplar su entorno con apasionamiento, pero nunca bobaliconamente, sin dejarse engullir por unas circunstancias que él nunca deja de contemplar de manera acaloradamente fría. Desde la creación del grupo 'El Paso', del que fue motor imprescindible, hasta ahora mismo, jamás ha dejado de ejercer desde una concepción rigurosa de la cultura que él entiende desde su papel de intelectual coherente y siempre lúcidamente preocupado por el mundo en el que le ha tocado

vivir.

Desmitificador por consciente, Antonio Saura ha ejercido de constante dinamizador cultural, entendiendo por tal al que es capaz de desmitificarse a sí mismo. Por eso, sus pinturas y sus escritos son reflejo de una lucidez poco habitual por estos pagos: la lucidez del que es capaz de maldecir del Guernica y del mundo de la cultura española para terminar maldiciendo de él mismo, consciente y coherente hasta el límite, ese límite que es el que marca la más auténtica de la coherencia. Su vida y su obra son muestra clara de este compromiso inteligentemente asumido desde la más humana de las ironías.



LA UNIVERSIDAD EN NÚMEROS

PROFESORES POR TIPO DE RELACIÓN

CURSOS	91/92	96/97	91/92	96/97	91/92	96/97	91/92	96/97
	NUMERARIOS		INTERINOS		CONTRATADOS		TOTAL PROFESORADO	
ALBACETE	118	177	58	5	114	173	290	355
CIUDAD REAL	123	206	86	15	103	159	312	380
CUENCA	51	80	28	8	47	80	126	168
TOLEDO	64	109	42	4	117	149	223	262
TOTAL	356	572	214	32	381	561	951	1.165

PROFESORES DOCTORES

CURSO	1987/88	1996/97
CAMPUS		
ALBACETE	19	125
CIUDAD REAL	24	182
CUENCA	5	48
TOLEDO	3	85
TOTAL	51	440

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE ALUMNOS POR CAMPUS Y SEXOS PERIODO 1985/86-1996/97

CAMPUS	1985/86	1996/97
ALBACETE	1.909	10.719
HOMBRES	914	5.179
MUJERES	995	5.540
CIUDAD REAL	1.748	9.273
HOMBRES	818	4.361
MUJERES	930	4.912
CUENCA	918	3.244
HOMBRES	301	1.184
MUJERES	617	2.060
TOLEDO	995	7.305
HOMBRES	373	3.186
MUJERES	622	4.119
TOTAL HOMBRES	2.406	13.910
TOTAL MUJERES	3.164	16.631
TOTAL	5.570	30.541

Un Campus para la ciudad de Cuenca

El comienzo de la Universidad en Cuenca ha requerido una larga reflexión sobre su posible ubicación. Inicialmente se plantea un proyecto de Universidad integrada en la ciudad histórica para potenciar su recuperación. Se piensa en ubicar la Facultad de Bellas Artes en el convento de San Pablo o en los Salesianos. Aunque se realizan unos primeros estudios para situar los estudios para Bellas Artes en el antiguo convento de San Pablo, finalmente se abandona la idea viendo las dificultades de crecimiento futuro que podría tener la Universidad en la zona del conjunto histórico de la ciudad.



Como consecuencia de ello, en un primer momento, se hace necesario disponer de edificios construidos para albergar las enseñanzas que se ponen en marcha. Los diferentes centros universitarios se ubican en los edificios que las distintas administraciones o instituciones provinciales aportan para ello. El Vicerrectorado se ubica en el antiguo convento de Carmelitas rehabilitado por la Diputación Provincial y las diferentes enseñanzas se ubican en el edificio del Sargal (Arquitectura Técnica, Enfermería y Trabajo Social) y en el Gil de Albornoz (Bellas Artes y Colegio Universitario).

En 1994 se acuerda la ubicación del Campus en los terrenos del paraje de la Fuensanta situados en una zona de borde de la ciudad nueva. Su ubicación para albergar dos nuevos edificios: La Facultad de Bellas Artes y el Aulario General lleva a la modificación del Plan General estableciendo una superficie inicial reservada para las necesidades universitarias.

Los terrenos universitarios se ubican al Noroeste de la ciudad, en las cercanías de la antigua carretera de Madrid, en una zona cercana a la Fuensanta en las que se hallan la Residencia Universitaria Bartolomé Cossío, un colegio de EGB y BUP y un complejo de instalaciones deportivas.

La topografía está formada por una ladera con una pendiente significativa en dirección suroeste-noreste.

La nueva parcela que albergará las edificaciones recientemente en marcha tiene forma de trapecio albergando en su parte más baja la Facultad de Bellas Artes y el nuevo edificio de viviendas universitarias. Por encima de estas dos construcciones se ubica el Aulario Polivalente que marca un gran eje viario en sentido transversal y en la parte superior está prevista la ubicación de la zona deportiva con la construcción de un Pabellón Polideportivo y pistas.

Esta nueva estructura se relaciona con la existente al otro lado del viario ocupado en la actualidad por la Residencia Universitaria Bartolomé Cossío, el Colegio de la Sagrada Familia, la Biblioteca General del Campus rehabilitada según proyecto de Javier Seguí y Manuel Berlanga y el antiguo colegio Gil de Albornoz. En esta zona se prevé la construcción de nuevas edificaciones que albergarían la Politécnica y la Facultad de Ciencias de la Educación. Se configura así una trama urbana compacta donde se unen en recorridos y secuencias peatonales las nuevas edificaciones y las existentes utilizadas para uso universitario o en algunos casos adecuadas a las nuevas propuestas. Es necesario, ahora, completar una estructura urbana acorde con las edificaciones ya realizadas y establecer una reserva de



terreno amplia en el entorno de la parcela actualmente calificada como suelo universitario.

El Campus de Cuenca se piensa ya como una unidad urbana a la que se suman elementos puntuales dispersos por la ciudad: a las residencias universitarias María de Molina, Alonso de Ojeda y Bartolomé de Cossío se sumarán ahora las viviendas que se han construido en las proximidades del Campus. En la parte alta de la ciudad las Carmelitas albergan -rehabilitadas para este uso- las actividades de la UIMP y en su proximidad se ubica el Vicerrectorado y el Museo de Electrografía. Se configura ya en la ciudad de Cuenca un auténtico Campus Universitario.

El primer proyecto que se pone en marcha es el de la Facultad de Bellas Artes. Debido a la inexistencia de un Campus Universitario que estimulara esta labor, se hacía necesario responder a esta carencia de una forma autosuficiente y es así como se genera la idea de crear un gran ámbito a manera de galería o calle cubierta en donde se desenvuelve la mayor actividad de la Facultad. Esta espina dorsal del edificio sería además la que determinaría el carácter más o menos público de los espacios en función de su posición relativa respecto a aquella. De esta forma, los puntos que concentran la mayor atracción -sala de exposiciones, sala polivalente y biblioteca- se dispondrían a lo largo de la calle o en una posición más cercana a ella, ocupando las aulas y los talleres las situaciones más distantes. La iluminación interna del edificio ha sido otro de los condicionantes básicos resuelto con la creación de lucernarios en la cubierta que creará en el interior una luz indirecta y neutra. El edificio se concibe en ladrillo visto y teja



cerámica en cubierta adaptándose a la topografía del terreno en una idea de respeto al entorno. La integración en el paisaje se ha conseguido por una elección de materiales en colores terrosos tanto en fachada como en cubierta y por la forma escalonada de la cubiertas que tienen un punto singular en los lucernarios repetidos a intervalos regulares. Interiormente, los espacios de la galería central y las grandes aulas con cubiertas inclinadas ofrecen secuencias de gran valor plástico.

La compleja estructura realizada con forjadas unidireccionales y losas alveolares queda patente en el interior del edificio en las galerías centrales, aulas teóricas y aulas de enseñanzas prácticas. Se evidencia así la forma y el concepto de los espacios interiores, en los que se contrastan alturas ajustadas con grandes alturas, a través de la manera de construir con acabados austeros en los grandes espacios comunes.

El proyecto de Aulario General ha sido realizado por Javier Feduchi Benlliure y Alfredo Lozano Gardel. El edificio tiene también una estructura lineal con un gran corredor central que estructura las plantas organizadas de cada uno de ellos. El acceso se produce por la planta superior y a partir de ella se accede a las otras tres plantas inferiores. Las dos primeras están dedicadas a aulas y las dos inferiores a departamentos con despachos y laboratorios. Debido a la pendiente del terreno la superficie de estas plantas se va haciendo menor en cada una de ellas.

El gran corredor lineal al que se accede lateralmente por la pasarela que comunica con la calle se abre a través de su cubierta y de los espacios existentes entre aulas. Los espacios de servicios y accesos a escaleras laterales exteriores se señalan con volúmenes de menor altura que van configurando un corredor complejo y rico en cualidades formales.

Los dos edificios de Bellas Artes y Aulario se definen así desde su



espacio interior con características diferentes y valoraciones formales singulares para cada uno de ellos. La unidad de materiales, ladrillo visto y teja cerámica plana, y una cierta unidad en las dimensiones y concepto exterior hacen que estos dos nuevos edificios constituyan un conjunto unitario. En la actualidad se están ampliando la calle de acceso desde el camino de los Alfares y en los próximos meses se llevarán a cabo las obras de la calle peatonal entre los edificios del Aulario Polivalente y la Facultad de Bellas Artes.

En la zona del edificio Gil de Albornoz se ha realizado la adecuación de la antigua iglesia de los Salesianos para su adecuación a Biblioteca General del Campus. El proyecto ha sido redactado por los

arquitectos Manuel Berlanga Valera y Javier Seguí de la Riva. El espacio de la iglesia tiene un gran volumen en el que se ha mantenido la cubierta general de madera y su espacio general de forma elíptica acabado en dos grandes quillias en sus extremos. Las galerías laterales y las zonas elevadas en los extremos junto con el uso de los materiales ha configurado un nuevo aspecto para este espacio singular adecuado para su nuevo uso bibliotecario. En esta zona se remodela en la actualidad la torre de la iglesia según proyecto del arquitecto Diego Peris Sánchez para convertirla en elemento simbólico de referencia del Campus con el reloj en su coronación y un nuevo tratamiento formal de su estructura superpuesto

al existente. La finalización de los edificios del Aulario General y la Facultad de Bellas Artes junto con el inicio de las obras de urbanización de esta zona de nueva creación suponen la terminación de una primera fase de este Campus que en los próximos años debe establecer la conexión entre este espacio y el ocupado por el Gil de Albornoz con la construcción de los edificios que albergarán las nuevas enseñanzas configurando una nueva zona urbana de Cuenca como ciudad universitaria.

Diego Peris







Bellas Artes, Arquitectura y Ciudad

El Campus Universitario de Cuenca ha comenzado su configuración de nueva planta con los dos proyectos destinados a Facultad de Bellas Artes y Aulario General ubicados en el Paraje de la Fuensanta en la ladera de la montaña.

El proyecto de la Facultad de Bellas Artes, en su interior, se estructura **como una gran calle pública** que ordena las circulaciones del conjunto. Un eje longitudinal recorre de un extremo al otro el edificio terminando en dos grandes planos acristalados que dejan ver la imagen exterior de la ciudad desde el interior del edificio. Las grandes superficies comerciales recientemente construidas o la visión del rosetón de la fachada principal de la catedral ofrecen en los dos extremos del gran corredor la imagen urbana en la que se inscribe la Universidad en el campus de Cuenca. La sección transversal deja libre la altura total del edificio con iluminación cenital a través de lucernarios que, alternando la orientación, van creando un volumen complejo y rico. Las galerías de los dos niveles superiores y las dos pasarelas transversales permiten el funcionamiento del edificio estableciendo una multiplicidad de comunicaciones y de posibles recorridos alternativos. La calle se hace plural en sus planos superpuestos, circulaciones transversales y recorridos a nivel de toda una de las plantas.

La complejidad de los planos que se superponen en esta visión y el juego de la luz de los dos grandes ventanales finales, y sobre todo de los lucernarios que alternan su orientación, definen una de las características principales del edificio que se abre en su cuarta fachada en busca de la iluminación natural. La gran altura del punto central define el espacio por su relación con la escala humana como ocurre en muchos de los edificios clásicos. La dimensión total se establece como relación y comparación con los espacios laterales próximos que sirven de referencia. Dentro del mismo espacio, las pasarelas laterales de planta baja y primera contrastan con la doble altura de la planta superior.

Los materiales utilizados en el conjunto, en su sobriedad, permiten valorar el espacio interior edificado. La caliza blanca marca el plano

horizontal del suelo, los parámetros laterales se realizan en ladrillo visto y en la cubierta se dejan vistas las losas alveolares de hormigón prefabricado que conforman el plano fragmentado de iluminación cenital. Los parámetros laterales de ladrillo dejan asomar la estructura de hormigón en pilares circulares vistos y las vigas horizontales de cada planta remarcan la perspectiva horizontal del espacio.



La arquitectura recoge así la tradición de los espacios interiores de gran escala presentes en el mundo clásico, retomadas por las estructuras metálicas de mediados del XIX. La calle interior que recorre el edificio se plantea en la arquitectura contemporánea como simbiosis entre el eclecticismo y las nuevas tecnologías. Así surge la Galería Víctor Manuel II de Milán o, en nuestro país, el Pasaje Gutiérrez de Valladolid o el Pasaje Lodares de Albacete. Ese concepto de calle que introduce lo urbano en el interior del edificio se retoma en el edificio de Bellas Artes de Cuenca con una nueva formalización próxima a los lenguajes arquitectónicos actuales y concretada con las nuevas tecnologías constructivas. La escala global introducida en este espacio establece el tránsito de lo urbano a la arquitectura pública, desde el espacio común de circulaciones a los espacios funcionales de aulas y zonas de trabajo. Se replantea aquí la relación ciudad-arquitectura con una solución posible de carácter público del edificio que continúa el espacio común exterior en el interior de la construcción como ámbito de circulación, comunicación e intercambio. El recorrido se hace continuo con la sensación acentuada por la perspectiva. El gran espacio lineal de una longitud diez veces superior a su altura acentúa la visión de perspectiva por la presencia de diversos elementos constructivos. La repetición de pilares verticales, de los elementos de cubierta junto con la línea horizontal de las pasarelas, acentúan el carácter de perspectiva que fuga en los grandes planos finales iluminados, en ese intento de la arquitectura por la captura de lo infinito.

A partir del eje central del edificio se estructuran dos cuerpos a cada lado que albergan los diferentes usos de la Facultad. Dos ejes paralelos al principal dan comunicación a los diferentes espacios. En cada uno de los lados, dos escaleras interiores comu-



nican en vertical las tras plantas. Exteriormente las escaleras de emergencia construidas con lámina de hormigón central y estructura metálica adosada enriquecen la imagen exterior del edificio. Pero esta estructura funcional del conjunto de espacios necesita entenderse con la sección transversal.

El edificio se estructura así con el eje central de la galería principal, dos ejes laterales paralelos próximos al eje central y en sus extremos estableciendo una estructura de comunicaciones sencilla y abierta a múltiples recorridos.

Las diferentes plantas van reduciéndose desde el espacio central con tres plantas a los módulos laterales que se aproximan al terreno. Desde la planta del terreno, amplia y extensa, el edificio va reduciendo su superficie lateralmente hasta quedar en el volumen central de su última planta. Su adecuación a la inclinación de la ladera de la montaña deja en su aproximación al suelo grandes espacios destinados a servicios generales de la universidad y aparcamientos. En su nivel superior los espacios se delimitan con el plano inclinado de cubierta

configurando así volúmenes de mayor altura para los usos que así lo requieren. Esta sección permite además la iluminación cenital de edificio a través de grandes lucernarios que abren el edificio a la luz exterior. Surgen así aulas de pintura y dibujo en las plantas superiores y las dedicadas a escultura en el nivel del suelo con una imagen interna, depurada de

la forma y el uso de los materiales, entre los tecnológico y lo industrial.

En la planta baja, a ambos lados del pasillo, se sitúan los espacios destinados a usos generales del edificio: Aula Magna, salas de exposiciones y sala de lectura. El conjunto dispone de espacios para pintura, escultura, platós y estudios de televisión, estudios y laboratorios de fotografía, aulas y laboratorios de imagen, estudios de radio y sonido y aulas teóricas en un programa complejo y muy amplio que ocupa algo más de doce mil metros cuadrados. El recorrido del edificio muestra continuamente, como juego de contrastes, las diferentes alturas de los espacios de circulación y uso en una comparación llevada a sus límites posibles. Ya en la galería central, el espacio principal se percibe siempre en contraste con las galerías que recorren su perímetro. Los pasillos laterales dan acceso a los grandes volúmenes de aulas de cubierta inclinada y a los espacios horizontales de altura reducida. Un juego de esclas que se utiliza para establecer el con-





traste entre espacios servidores y servicios y para valorar los ámbitos principales de acceso y comunicación marcando una relación visual y perspectiva desde la escala humana.

Exteriormente se construye como un volumen **adaptado al terreno e integrado en el medio ambiente próximo**. El uso del ladrillo y la teja cerámica son los elementos básicos de esta adaptación. Exteriormente el volumen de más de cien metros de largo se fragmenta en la modulación funcional y estructural de 15 x 15 metros con huecos horizontales en todo su perímetro.

La imagen quebrada en su recorrido lineal se fragmenta, en sus secciones transversales con el segundo cuerpo adosado, a ambos lados del elemento central. El plano de cubierta se divide de nuevo con la aparición de los grandes lucernarios de cubierta. En el módulo central es un ritmo continuo que alterna la apertura a ambos lados del edificio y en los cuerpos laterales se abren dos grandes lucernarios en cada módulo de 15 x 15 metros.

En el alzado de acceso, el cuerpo principal se retranquea ligeramente respecto de los laterales con un cuerpo bajo metálico que sirve de entrada al edificio estableciendo así la continuidad entre la calle espacio exterior y la calle interior de la galería central del edificio. Su imagen externa se fragmenta tratando de eliminar el impacto del gran volumen en el entorno próximo. Desde posiciones más elevadas se tiene la imagen de una masa de colores terrosos que se integra en el terreno como algo natural, que le pertenece. Desde abajo, el volumen fragmentado que se recorta en los lucernarios de cubierta se incluye en el fondo verde de la montaña circundante.

El edificio de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca aparece como arquitectura en el territorio que integra el exterior urbano en el interior de lo construido fundiendo de esta manera ciudad y arquitectura.

Diego Peris



Las informaciones y fotografías de este suplemento han sido realizadas por José Manuel Castellote.

